

EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

<p>SE SUSCRIBE En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 18.—Madrid. Teléfono 1.018.</p>	PRECIOS DE SUSCRICION			<p>NÚMEROS ATRASADOS Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 cénts. De años anteriores..... 50 ª Teléfono 1.018.</p>
	MADRID Y PROVINCIAS	EXTRANJERO	ULTRAMAR	
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Trimestre..... 1 peso.		
Un año..... 8 ª	Un año..... 15 ª	Un año..... 3 ª		

AÑO XXII.

Madrid.—Lunes 22 de Abril de 1895.

NÚM. 1.124

LOS MATADORES DE LA CORRIDA



MAZZANTINI



LAGARTIJILLO



BONARILLO

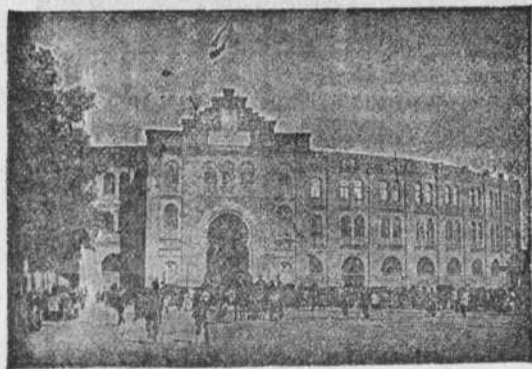
EL TOREO

Cuadro estadístico de la 1.ª corrida de abono, celebrada ayer Domingo 21 de Abril de 1895

GANADERÍA DE D. EUARDO MIURA.

PRESIDENCIA DEL SR. GARCÍA DE LA RASILLA.

NOMBRE DE LOS TOROS	PICADORES	Puyazos.	Caidas.	Caballos mios.	BANDERILLOS	PARES		ESPADAS	Pases de muleta	Estocadas	Pinchazos.	Avisos.	Descabellos.	Minutos.	NOMBRE DE LOS TOROS	PICADORES	Puyazos.	Caidas.	Caballos mios.	BANDERILLOS	PARES		ESPADAS	Pases de muleta	Estocadas.	Pinchazos.	Avisos.	Descabellos.	Minutos.	
						Enteros.	Medios.														Enteros.	Medios.								
1.º <i>Bilbaino.</i>	Albañil.	3	2	1	Regaterillo. Galea.	2	»	Mazzantini.	18	1	»	»	»	8	4.º <i>Pajarero.</i>	Largo.	3	2	1	Tomás. Molina.	1	»	Mazzantini.	38	2	2	1	1	14	
	Trescalés.	2	1	1												3	1	»	1											»
	Infante. Chato.	1	»	»												1	1	»	»											»
2.º <i>Berenjeno.</i>	Albañil.	1	1	1	Maguel. Taravilla.	2	»	Lagartijillo.	17	1	1	»	»	5	5.º <i>Lobato.</i>	Infante.	2	»	»	Taravilla.	1	»	Muerto por un puyazo.	»	»	»	»	»		
	Trescalés.	5	2	»												4	1	2	1										1	
3.º <i>Loco.</i>	Largo.	5	1	1	Sevillano. Antolín.	2	»	Bonarillo.	19	1	»	»	»	4	6.º <i>Contador.</i>	Infante.	2	2	1	Lobito. Perdigón.	2	»	Bonarillo.	16	1	»	»	1	6	
	Chato.	3	2	1												5	»	1	»											»
	Melilla.	1	1	»												1	1	»	»											»
TOTALES.															44	20	11			16	2			108	6	4	1	2	37	



Plaza de Toros de Madrid

Primera corrida de abono, celebrada ayer 21 de Abril de 1895.

El haberse fijado el lunes de la semana anterior el cartel suspendiendo la primera corrida de abono cerca de la una de la tarde, cuando el cielo hacía algunas horas se había ido despejando, y el sol brillaba en los espacios, casi sin celajes, fué la comidilla de todos los buenos aficionados en la tarde de referencia, y no les faltaba razón para ello, porque la causa de la suspensión, el mal piso de la plaza, no estaba justificado.

A las doce podía ser que el piso no estuviera en buenas condiciones; pero á las cuatro y sin llover, como no llovió, y echándole, si hubiera sido preciso, unas espuelas de arena y serrín, de seguro que hubiera estado corriente.

De modo que si algún piso estaba malo, era el de la taquilla.

Pero éste no es obstáculo para la celebración de una corrida, y menos para que la primera autoridad de la provincia autorice á una empresa la suspensión de ella, menoscabando los intereses del público sin causa justificada.

El chaparrón que cayera á las primeras horas de la mañana, no era causa suficiente para ello.

La autoridad, pues, obró muy de ligero al autorizar con su firma una suspensión injustificada, y la empresa puso de relieve que mira poco por la afición que la sostiene, jugando con ella á su sabor.

Esperamos que para lo sucesivo el Sr. Gobernador de la provincia no consienta que la empresa haga con los abonados mangas y capirotos, y ponga en berlina el prestigio de la autoridad.

Dicho esto, pasemos á reseñar la primera corrida de abono, cuyo primitivo programa ha sufrido su correspondiente alteración, puesto que Bombita, por tener que torear en Sevilla los días 18, 19 y 20 y 21, no podía llegar á tiempo para tomar parte en ella, siendo sustituido por Antonio Moreno (Lagartijillo).

A las cuatro en punto ocupó su puesto, en el palco municipal, el teniente alcalde de turno señor García de la Rasilla.

Dió las órdenes oportunas.

Y dió principio la fiesta esencialmente española, que no hay ni habrá quien *abola* aunque de ella alguien protexa; presentándose en la pista en correcta formación, el taurino batallón que aplausos mil se conquista.

Y apercebido á reñir batalla con los seis miureños, se da suelta al primero.

Llamábase *Bilbaino*, y era cárdeno oscuro, listón, bragado, astillado del derecho y grande.

Con bravura, voluntad y algún poder, aunque no con la franqueza debida, peleó con el escuadrón montado, al que se llegó en ocho ocasiones, derribándole cinco y liquidando dos potros.

Los picadores que tandemaron fueron Albañil, Trescalés, Infante y Chato, pinchando tres veces el primero, dos el segundo, dos el tercero y una el último.

Los jacos difuntos los montaban Albañil y Trescalés.

Durante este tercio Juan corrió diferentes veces al cornúpeto con el santo fin de que perdiera facultades.

Tomás perdió la percalina en uno de los capotazos que metió.

Regaterín y Galea se encargaron de llenar el segundo tercio, en el que *Bilbaino* presentó algunas dificultades, teniendo en cuenta los peones que iban á banderillearle.

Regaterillo, después de dos salidas en falso, cuarteando en demasía y á paso redoblado, dejó un par abierto.

Galea siguió con medio par bajo y pasado.

Repitieron: Regaterillo con un par sobaquilleando, y Galea con otro al relance.

Ordena la presidencia que se cambie de decoración, y sale á la palestra Mazzantini, que lucía terro negro con oro.

Y ante el taurino país, ante el pueblo soberano, con la montera en la mano larga el discurso don Luis,

y se dirige á *Bilbaino*, que tenía tendencias y andaba algo descompuesto, pero no lo suficiente para las precauciones que tomó, dejando que el peonaje se hartara de capotear, y el bicho romanease diferentes veces un caballo que yacía cerca de las tablas del 5.

Sin parar, y distanciándose más de lo debido y con encorvamientos, le tomó luego con la muleta cinco veces con la mano derecha y dos por alto, para entrar desde lejos con un pinchazo, saliendo por la fisonomía.

Dos pases altos y cinco con la derecha, saliendo en uno acosado, empleó para una estocada delantera y perpendicular en el lado contrario.

Da dos pases y se acuesta el bicho, que se incorpora al sentir los pasos del puntillero.

Pero para tumbarse al poco y no levantarse más

El puntillero se acercó, y al primer golpe hizo estirar la pata á *Bilbaino*.

D. Luis, al retirarse al estribo, oyó palmas escasas y siseos abundantes.

Fué el segundo *Berenjeno*, negro, listón, bragado, meleno, apretado de cuerna y menor que el difunto.

Mostró voluntad en su pelea con la gente de vara larga.

El Albañil fué el primero que entró en pelea, poniendo un puyazo, sufriendo un volteo y la pérdida del potro.

Después Gervasio Rupérez, apodado Trescalés, sangra al bicho cinco veces, y ninguna pincha bien, sin dejar llegar en regla, ni montando el palo á ley, ni entrando como se ordena en la cara de la res.

Sufrió á cambio dos porrazos sin el potranco perder.

Infante entró en juego una vez, y en ella marró, perdiendo el equilibrio.

Maguel, entrando bien, dejó un par aceptable al cuarteo.

Taravilla cuarteó otro en buen sitio, metiéndose con coraje, escuchando palmas.

Repitieron: Maguel con un par de sobaquillo, después de una salida falsa, y Taravilla con uno al relance.

Lagartijillo, con uniforme color lila con caireles de oro, obtenida la competente autorización de la autoridad, salió á contender con *Berenjeno*, que cabeceaba un tanto, pero que acudía al trazo por su terreno.

Y previos tres pases altos, dos ayudados, uno de ellos bueno, y ocho con la derecha, sin dar la salida ninguna, dejó un pinchazo en buen sitio.

Dió después tres pases con la derecha y uno ayudado, proemio de una estocada en lo alto la deada, echándose fuera.

No precisó el bicho más para entregarse al puntillero, que acertó al primer golpe.

Lagartijillo escuchó palmas y recogió algunos vegeros de los amigos.

Limpio el redondel al poco de fenecer *Berenjeno*, Albarrán, fresco y sereno, puso en libertad á *Loco*; cárdeno, ensillado, listón, bien puesto, de gran bravura, que dejó á muy buena altura el miureño pabellón.

Bonarillo le saludó con cuatro verónicas y dos faroles, que le valieron aplausos.

El Largo metió cinco buenos puyazos, cayendo en el segundo en posición difícil y perdiendo el jaco.

Estuvo muy oportuno al quite Lagartijillo, que escuchó palmas.

El Chato pinchó tres veces, señalando bien en las dos últimas, descendiendo del potro dos veces; una de ellas quedó de pie. El caballo quedó para el arrastre.

Melilla, que ofició de entra y sal, puso un puyazo y se ganó un porrazo.

El Largo y Chato escucharon palmas justas, especialmente el primero, que demostró una vez más que es un picador de toros en una pieza.

El Sevillano, previa una salida falsa, aprovechando clavó un buen par, y repitió con otro desigual al cuarteo.

Antolín cumplió con un par cuarteando.

Bonarillo, de azul con oro y cabos negros, torea con lucimiento al de Miura, dándole un buen cambio para comenzar la faena, al que siguieron dos de pecho, cinco ayudados, dos de ellos por bajo, arrodillándose en uno, siete altos, dos naturales y uno con la derecha, como prólogo de una estocada trasera y ladeada, entrando sin estar el toro en suerte.

No fué menester más para que el cornúpeto se entregara al puntillero, que acertó al primer pufetazo.

Fué el cuarto *Pajarero*, chorreado, moreillo, listón, cornalón, algo apretado y buen mozo.

Se presentó con calma, y con paso mesurado se llegó hasta los medios, como pretendiendo enterarse de lo que le esperaba.

Jugaron los capotes, como de costumbre, unas cuantas veces.

Y puesto á tiro Pepe el Largo, arremetió con él, derribándole al descubierto.

Al quite, ya á última hora, entró Lagartijillo. El Chato puso inmediatamente una vara superiorísima, recargando el toro y aguantando el jinete el empuje. (Muchas palmas.)

Buenas varas también las siguientes del Largo, y otras dos del Chato, que cayó en la última.

Albañil entró en funciones una vez, y cayó de pie delante de su enemigo. (Palmas al veterano.)

Cerró el tercio el Largo con otro buen puyazo, apeándole de golpe y perdiendo el arre.

¡Ole por el Chato y el Largo, que estuvieron buenos en toda la extensión de la palabra!

Tomás dejó un par al cuarteo, y repitió con otro en el suelo, previa una salida en falso.

Juan, á su modo, clavó un par delantero.

Cinco faenas empleó Mazzantini para dejar á su adversario en disposición de que las mulas le arrastrasen, toreando en las primeras con desconfianza y encorvamientos, y enmendándose en las últimas un tanto.

Se compuso la primera, en la que le auxiliaron con *amoré* Juan y Tomás, de un pase ayudado, cuatro altos, cuatro con la derecha y un pinchazo alto sin soltar, saliendo perseguido y resguardándose en el pasillo.

Dió en la segunda un pase natural, seis con la derecha, seis altos, y una estocada corta en el lado contrario, entrando lejos.

En la tercera, largó cuatro con la derecha, cinco altos y un pinchazo largo entre hueso.

Apuntamos en la cuarta dos pases altos, uno con la derecha, y una estocada ida hasta los dátiles. Al comenzar esta faena, oyó un aviso de la presidencia.

Y en la última empleó tres pases altos, uno con la derecha, y un certero descabello á pulso.

Fué el quinto Lobato, negro mulato, listón, bragado y bien puesto.

Mostró voluntad en su pelea con los piqueros, que le trataron de la peor manera posible.

Infante le largó dos puyazos, segundo y quinto, sin ulteriores resultados.

Trescalés picó una vez, cayó y perdió el caballo.

Y Melilla puso las varas primera, cuarta, sexta y séptima, ésta en los costillares, recargando, rompiendo el palo, y dejando dentro más de una tercia. Cayó una vez y perdió dos caballos.

El bicho, á consecuencia del indicado desaguiado, se acostó al poco.

Al tirarle un capotazo se incorporó, pero sin poder dar muchos pasos, aprovechando la coyuntura Taravilla para clavar un par á toro parado.

Lobato se tumbó de nuevo, y el puntillero lo remató.

En cuanto se presentó de nuevo en el redondel Melilla para ocupar su puesto, el público protestó de su hazaña, no sólo con la boca, sino con naranjas, botellas y otros argumentos contundentes.

El hombre, obrando cuerdamente, se retira, para evitar mayores demostraciones de *afecto* y *simpatía*.

Y se apeó del jamelgo á pesar de que quería evitarlo Bonarillo, sustituyéndole Pepe el Largo por orden de la autoridad.

Y en cuanto montó Pepe salió á escena Contador, sexto y último miureño.

Era castaño, listón, bragado, ojinegro, hociblanco y abundante de madera.

Salió abanto, y en cuanto paró un poco los pies le tentaron el morrillo los de aupa Infante y Pepe el Largo.

El primero puso las varas primera y séptima, buena ésta, cayendo en ambas y perdiendo un potrero.

Pepe el Largo entró en juego cinco veces seguidas, como mandan las ortodoxias taurinas, picando siempre en lo alto y castigando con conciencia. El caballo murió en la última. Pepe el Largo escuchó muchos y justos aplausos.

El Lobito cuarteó dos pares, y Perdigon dejó un par cuarteando y medio al relance. Este después de ordenar los clarines el cambio de tercio.

Bonarillo se acercó armado de todas armas al bicho, y previos seis pases altos, cinco con la derecha y uno alto, dados todos cerca de los tableros del 7, entró al volapié, dejando una estocada tendida y ladeada, que puso al miureño en disposición del descabello, el que llevó á efecto á la primera, después de cuatro pases de muleta.

Y aquí paz y gloria luego, y hasta la corrida próxima, en que estoquearán Aleas don Luis, Moreno y el Bomba, si es que la fiesta no impide la caída de unas gotas en el piso... del despacho si está la venta muy floja.

APRECIACIÓN DEL GANADO

Los que aseguraban que habían visto el domingo anterior en los corrales de la plaza la corrida de

Miura que ayer se lidió, y se hacían lenguas del buen estado de carnes y gran tamaño de los bichos, nos parece no deben tener mucha costumbre de ver toros.

Porque en la corrida de ayer sólo hubo dos grandes, el primero y cuarto, y en cuanto á carnes, ninguno, absolutamente ninguno, estaba gordo.

Ahora bien; de encornadura no andaban mal, sin que faltase alguno bastante brocho, el segundo por ejemplo, que correspondió estoquear á Lagartijillo, espada que anduvo ayer bastante afortunado en el reparto de las reses.

Pero como las corridas no deben apreciarse por su tamaño y respeto en la cabeza, sino que también por su bravura, la de ayer ha cumplido bien, pues casi todos los bichos tenían coraje para acometer, sin que los piqueros tuviesen que vaquearlos para que aceptaran la pelea.

Mucho hace también para que los toros saquen del baúl todo lo que llevan, que los picadores quieran trabajar.

Los dos toros que ayer sobresalieron de sus hermanos, fueron los lidiados en tercero y cuarto lugar, en los que la tanda de picadores estaba compuesta del Chato y Largo.

Los demás cumplieron, sin excederse, aunque, como ya dejamos dicho, quién sabe lo que aquellos bichos hubieran hecho con otros picadores.

DE LOS LIDIADORES

Mazzantini.—Si hubiera sido ayer la primera vez que en esta temporada se vistiera don Luis el traje de luces, disculpable fuera el temor que le embargó en cuanto lanzó el brindis ante el alcalde.

Pero después de fogueado con los Bañuelos el domingo anterior, no admiten disculpas los temores que asaltaron á Mazzantini ante un toro que no necesitaba más que pararle mucho, metiéndole el trapo en el hocico con la izquierda para igualar aquella cabeza suelta.

Eso es lo que hacía falta, en vez de dejar que el toro romaneara el caballo muerto que había en los tableros del 5, y los peones menearan el percal llevando al toro de una á otra parte, sin más objeto visible que el de mermar las facultades del toro.

Y aun todo esto fuera admisible (y ya es admitir), si después de ganada la cara del toro, como dicen los toreros en cuanto han dado el primer pase, hubiera toreado de cerca y sin abrirse de piernas tanto como dicen las tiene el Coloso de Rodas.

Y si mal y desconfiado anduvo con el trapo, con el estoque no hay que decir.

El deseo que tenía de quitarse de encima aquel mosquito, le puso en condiciones de llevarse una cornada, por intentar primero y luego acometer, soltando un pinchazo estando el animal en la puerta de arrastre, donde, por la colocación que tenían diestro y toro, lo seguro era salir enganachado.

Bien es exacto que ya entró en la suerte con las de huir, y á no ser que el bicho le arrojara un cuerno, no era fácil engancharlo.

Tal fué el cuarteo que hizo al pinchar y su salida por la cara de la res.

Otra vez le fué preciso meter el brazo, y arrancando desde largo, clavó una estocada no muy larga, contraria, ladeada en línea inversa, delantera y perpendicular, saliendo por pies.

Hubo algunas manifestaciones de desagrado, pero, en general, el público se mantuvo respetuoso.

En el cuarto tuvo bastante más prudencia ante el enemigo que en el primero.

Ayudado por toda la cuadrilla, muleteó con todas las precauciones imaginables para soltar un pinchazo arrancando largo, y tomar el olivo al verse perseguido.

Con igual intranquilidad siguió pasando, y desde distancia agarró un buen pinchazo entre huesos y luego una honda é ida, en la que también arrancó desde largo, aunque llegó con la mano al pelo.

Un descabello á pulso puso fin á tanta desgracia, efecto acaso de alguna ofuscación.

En la brega, regular; tampoco en esto logró ayer ningún quite que le hiciera ganar palmas.

Lagartijillo.—Así como á Mazzantini le enjaularon los dos bichos más grandes de la corrida, á este matador le reservaron lo más bonito por su escaso tamaño y reducida cuerna.

Y no estuvo mal; pero amigo Antonio, ni á los toros se los fija con pases tan movidos, ni el pasar de muleta se hace en esa forma que usted empleó ayer.

Usted sabe lo mismo que yo, mejor aún, que el toro debe salir del pase marcándole el viaje, quedándose el diestro en el terreno para volver á recoger con la muleta al toro.

Pero usted hizo ayer lo contrario; el viaje que usted señalaba al toro era el mismo por donde se había usted marchado antes de tiempo, y eso, hablando en plata, no es torear, es... ya se lo diré otro día si repite la suerte.

Y como no queremos que se diga que sólo apun-

tamos lo malo, consignaremos que dió un buen pase ayudado.

Estoqueando agarró de primeras un pinchazo en hueso, acometiendo desde buen terreno, y más tarde una estocada, que resultó pasable, aunque ladeada, sin saber quién fué el verdadero ejecutante, porque el toro se extrañó del torero y el espada se extrañó del bicho.

Conque el que quiera saber más que se lo pregunte á Lagartijillo, que quizá esté tan ignorante como nosotros.

El picador Melilla fué el causante de que Antonio se fuera de rositas no matando más que un toro; pues según queda dicho en la revista, la espina que dejó clavada al quinto, llegó tan á lo profundo, que en cuanto pasó á banderillas se acostó repetidas veces, y fué preciso darle la puntilla.

La presidencia multó al picador.

Bonarillo.—Este sí que viene bueno de carnes. La invernada en el país natal le ha sentado bien, de lo que nos alegramos mucho.

Toreando al tercero de la corrida quedó bastante bien, y mejor nos hubiera parecido aquella faena de muleta con más tranquilidad en los pies.

Al estoquear hubo precipitación sin necesidad, pues nada justificó el arranque á matar cuando el toro no estaba en suerte, y por este motivo tuvo que hacer un marcafiteo cuarteo, que fué causa de que la estocada resultara ladeada y trasera.

En el sexto muleteó bien para sacar el toro de la querencia de las tablas, y no consiguiéndolo, allí le estoqueó, resultando la estocada también algo ladeada, no sólo por cuarteo demasado, sino por no dar la colocación necesaria al bicho para entrar al volapie en las tablas.

Para esta suerte, lo hemos dicho muchas veces, no debe estar el toro aculado á los tableros, sino sesgado, que es muy distinto, si se quiere entrar con menos peligro y herir por derecho.

Las palmas se las repartieron entre este matador y Lagartijillo, aunque las de Bonarillo fueron mejor ganadas.

En la brega también estos dos matadores estuvieron más diligentes que Luis.

En varas, Chato y Largo quedaron muy bien. En banderillas, todos medianos.

Los servicios, incluso el de caballos, buenos. La tarde, buena.

La entrada, casi un lleno; unas 10.000 almas. La presidencia, regular.

PACO MEDIA-LUNA.

Crónica taurina

Barcelona 14 de Abril.

LOS BICHOS DE RIPAMILÁN.—UN TORO EN UN TENDIDO.—DESGRACIAS—PÁNICO INDESCRIBIBLE.—UNA MUJER ATERROZADA.—LO DEMÁS DE LA CORRIDA.

Inauguración de la temporada. Primera de abono.

Se lidiaron seis toros de la ganadería de D. Victoriano Ripamilán, que en conjunto no pasaron de regulares en cuanto á sus condiciones de lidia, excepción hecha del segundo, que fué un gran bicho, duro y pegajoso en el primer tercio y bueno en los dos restantes. De presentaciones dejaron mucho que desear, puesto que eran bastos y feos. Los cinco cornúpetos que se picaron aguantaron 36 varas, dieron 14 caídas y mataron 9 caballos.

Del tercero no hacemos mención en el primer tercio, porque al poco de estar en la plaza y después de darle un superior salto con la garrocha Mr. Nassiet y saltarle á pie firme Juan Bonifaz, tomó viaje hacia las tablas y de un salto fué á parar á la 3.^a grada del tendido de sombra, á la derecha de la presidencia, entre las puertas de órdenes y de arrastre, frente al palco núm. 7, produciendo una confusión grande y un espanto general, corriéndose el bicho hasta cerca de la puerta de arrastre, sin ocasionar desgracia por marchar con dificultad.

El guardia municipal Isidoro Selva, que se hallaba en el tendido de sol, abandonó su puesto con rapidez y pasó á donde estaba el toro, sable en mano. El diestro Vicente Ferrer, que figuraba entre los espectadores, se dirigió al sitio de la ocurrencia y cogió al cornúpeto de los cuernos, en cuya operación le auxiliaron algunos espectadores de los que conservaron la serenidad, á la vez que el espada Fuentes sujetaba á la fiera por la cola. En esto, el cabo de la guardia civil Ubaldo Viguera, que se hallaba en las gradas, bajó rápidamente hasta colocarse al lado derecho de la res, y colocando junto á la sien del cornúpeto la boca del cañón de su fusil disparó, derribándole gravísimamente herido, siendo rematado por Selva y otros con arma blanca.

El público, que había pasado momentos de terrible angustia, al ver muerto al causante de ella, tributó á los valientes cabo de la benemérita y guardia municipal, una ovación indescriptible.

Ambos subieron al palco presidencial, donde fue-

ron felicitados por las autoridades, mientras los espectadores de pie y con la cabeza descubierta, aclamaban á los valerosos Viguera y Selva, ovación que alcanzó también á Ferrer, Fuentes y demás, que contribuyeron á que no se registrasen desgracias sin cuento.

Una, sin embargo, hay que lamentar. Al disparar el cabo su fusil, la bala, después de atravesar la cabeza de la res, fué á herir á José Recasens, encargado de la puerta de arrastre, al que aquél no vió por ocultarle el cuerpo del toro. El proyectil le interesó los pulmones y le fracturó dos costillas. A pesar de la gravedad de las heridas, los médicos tienen esperanzas de salvarle.

También resultó herido de arma blanca en una muñeca Juan Esmerachs.

Varios espectadores, al huir precipitadamente del tendido, se causaron contusiones de poca importancia. Entre los sustos merece citarse el de una señora que se hallaba en el tendido, y que en el momento de saltar la res, el terror se apoderó de ella y no tuvo aliento para huir, quedándose inmóvil, frente á frente al toro, hasta que fué derribado por el tiro del cabo Viguera.

El bicho se llamaba *Molinero*, y era colorado, ojo de perdiz y bien puesto. Su cabeza ha sido mandada disecar.

El Gallo (morado y oro) empleó una lucida faena de muleta en el primero, al que despachó de un buen pinchazo; una corta en su sitio al volapie, dando tablas, y un descabello. Escuchó palmas. Fué atropellado por el cuarto al engendrar un pase, resultando con varias lesiones en la cara, por lo que tuvo que retirarse á la enfermería, de la que salió, volviendo á la plaza en el primer tercio de lidia del toro siguiente. En la brega y quites, bien.

Fuentes supo borrar la desfavorable impresión que había dejado el año anterior, toreando con elegancia y conocimiento, y entrando á matar con guapeza y desde buen terreno.

Despachó al segundo de una estocada caída, entrando bien; al cuarto de un pinchazo, una estocada perpendicular y otra buena, y al quinto de una un poco descolgada y ladeada, metiéndose con fe. Estuvo bueno en la brega.

Mr. Robert, en el sexto, único que mató, dejó mucho que desear, tanto toreando de muleta como estoqueando.

De la gente montada, los mejores Cantares y Pimienta.

De los banderilleros, Blanquito, Valencia y Chatín. Bregando, Blanquito incansable.

De los saltadores, Mr. Nassiet, con la garrocha, superior, y en los saltos de cabeza á rabo y á cuerpo limpio, Boniface.

La presidencia, acertada.

Los servicios, regulares.

La entrada y la tarde, buenas.

Sevilla 14 de Abril.

Seis toros de D.^a Celsa Fontfrede, viuda de Concha y Sierra, y los espadas Guerrita y Reverte, eran los elementos que formaban el cartel de la corrida inaugural en esta plaza.

Los cornúpetos cumplieron en general en el primer tercio, siendo los que mejor pelea hicieron segundo, tercero y cuarto; presentaron pocas dificultades en banderillas y llegaron á la muerte inciertos y desparramando la vista primero y segundo, en buenas condiciones tercero y cuarto, y huídos los dos restantes. Entre los seis aguantaron 37 puyazos, ocasionaron 17 caídas y dejaron para el arrastre 7 caballos.

Guerrita, grana y oro, toreó á su primero con alguna desconfianza, y le echó á rodar de un pinchazo alto tomando hueso, y una buena estocada que le valió palmas. En el tercero toreó con mucho lucimiento y arte, empleando para tumbarle un buen pinchazo, citando á recibir, una corta superior y un descabello al segundo intento, después de haberse sentado en el estribo y haber echado arena en el hocico del bicho. (Ovación.) Pasó bien de muleta al quinto, y le despachó de un gran pinchazo, una corta superior y un descabello. (Aplausos.) En la brega estuvo bien, pero no tan activo como acostumbra. Bien ayudando á su compañero.

Reverte (grana y oro), toreó de muleta al segundo desde cerca y con valentía, y le mandó á la carnicería de una estocada buena á un tiempo, que fué muy aplaudida. En el cuarto empleó una corta y buena faena con el trapo rojo, para una estocada en lo alto metiéndose con fe, escuchando una ovación. En el sexto estuvo regular pasando y con menos fortuna al herir, puesto que dió cuatro pinchazos y dos estocadas. La última buena.

De los picadores, Pegote, Agujetas y Parrao los mejores; los demás, cumplieron.

Pusieron buenos pares: Creu en el segundo, Antonio Guerra en el tercero, el Barquero en el cuarto y Almendro en el quinto.

En la brega, Antonio, Almendro y Pulguita, bien. El picador Zurito, que sustituyó al Beao, de resultas de una caída que le dió el tercer toro, resultó con la fractura de ambas clavículas.

Manolillo Agujetas, en una caída que sufrió en el

sexto toro, fué coceado por el caballo que montaba, sacando una ligera herida en la cabeza, una contusión en un costado y varios arañazos en la cara.

La entrada, regular.

El tiempo, lluvioso.

La presidencia, á cargo de D. José Vargas Machuca, aceptable.

Sevilla 18 de Abril.

Con mucho viento, que dificultaba el manejo de los capotes y muleta, se verificó la primera corrida de feria.

Los seis bichos de D. Eduardo Miura jugados en ella, bien presentados, pero no respondieron á las esperanzas que habían hecho concebir, resultando, en conjunto, no más que aceptables.

Aguantaron 40 puyazos y mataron 9 caballos.

Guerrita, que cedió la muerte del primer bicho á Faico, confirmando de este modo la alternativa, quedó muy bien toreando y estoqueando á los bichos tercero y cuarto, y superior banderilleando al quinto.

En la brega, más activo que en la tarde del 14.

Reverte estuvo muy bueno en el segundo, al que despachó de una gran estocada, y con poca fortuna en el quinto, al que toreó con desconfianza y le pinchó cuatro veces en los bajos.

En la brega, activo.

Faico, tanto en la muerte del primero, como en la del sexto, toreó con lucimiento y pinchó en buen sitio. Banderilleó al quinto, en unión de Guerrita, sin desmerecer de él en los pares que puso.

En la brega, muy trabajador.

De los picadores, en primera línea Agujetas.

En banderillas y bregando, Antonio, Almendro y Creu.

La entrada, un lleno.

Sevilla 19 de Abril.

De los toros de Cámara, cuatro han dado mucho juego en todos los tercios, mereciendo el calificativo de muy buenos, y dos resultaron endebles.

Guerrita ha estoqueado los toros primero y cuarto, suyos, y segundo y quinto, sustituyendo á Reverte, por haber sido éste cogido al dar al segundo un pinchazo en hueso, resultando con un puntazo en la mano derecha, que, sin ser grave, le impedirá torear por ahora.

El espada cordobés estuvo superior en los cuatro, tanto al pasar de muleta como al herir, señalando estocadas por todo lo alto. En la brega, muy bueno.

Bombita, trabajador y con deseos de agradar; pero al meter el sable tuvo poca fortuna.

De los jinetes, cumplieron como buenos Agujetas y Pegote, siendo muy aplaudidos. Parrao, tan voluntario como siempre.

Los banderilleros, bien en general. Buenas la tarde y la presidencia.

La entrada, á gusto de la empresa: ocupadas todas las localidades.

De las corridas celebradas anteayer y ayer en esta capital, recibimos los siguientes telegramas:

Sevilla, 20 (9 n.).

Toros de D. Felipe de Pablo Romero cumplieron bien, siendo superiores tercero y sexto; murieron 11 caballos.

Guerrita inmejorable en el primero, y bien en el cuarto. Banderilleó al quinto como él sabe hacerlo.

Minuto bien toreando á sus dos, y regular estoqueando.

Bombita, con el santo de espaldas en sus dos. En el último fué cogido sin más consecuencias que un siete en la taleguilla.

De los banderilleros, Mogino y Yedro. Los picadores de la segunda tanda mal, dando lugar á grandes protestas.

Entrada, un lleno.—M.

Sevilla 21 (6,45 t.).

Toros Benjumea dieron juego y cumplieron bien. Caballos muertos, 10.

Guerrita dió la alternativa á Lesaca, que quedó muy bien en la muerte de los toros primero y sexto.

Guerrita superior, y Bombita sin descomponer, el cuadro.

La tarde y la entrada, buenas.—M.



Bien venidos.—Se encuentran en Ecija y Madrid respectivamente, los simpáticos diestros Juan Jiménez (el *Ecijano*) y Tomás Parrondo (el *Manchao*), de vuelta de su excursión á América, donde han permanecido: el primero cerca de un año, y el segundo mayor intervalo de tiempo.

Descanse en paz.—El día 17 del corriente ha fallecido en Valencia el banderillero Joaquín García (*Santeret*), víctima de una larga y cruel enfermedad.

Linares.—Para las corridas que durante las ferias se celebrarán en esta ciudad, parece han sido contratados los diestros Mazzantini, *Guerrita* y *Torerito*, que estoquearán reses de Muruve, Ibarra y Orozco.

Badalona.—Han comenzado con gran actividad las obras de edificación de una plaza de toros en esta importante villa catalana, que se inaugurará á fines del verano próximo.

Segovia.—El día 23 de Mayo próximo se celebrará en la plaza de esta capital, una corrida organizada por nuestro amigo el conocido saetre don Tomás Trevijano, en la que tomarán parte los diestros Cervera y *Zayitas*.

Nuevos colegas.—Damos la bienvenida á los nuevos colegas taurinos *Sol* y *Sombra*, *El Torero Verdad*, de Barcelona, *Murcia Taurina*, *Sol* e *Sombra*, de Lisboa, y *La Corrida*, de Nimes, á quienes deseamos larga y próspera vida.

Juan Antonio Megía.—La curación de la fractura de la tibia derecha que se ocasionó en la corrida celebrada el día 14 en Toledo, adelanta rápidamente, y según declaración del médico don Marcelo García, á no sobrevenir alguna complicación, quedará en disposición de volver á torear.

El referido diestro se encuentra en una sala de pago del hospital de la Misericordia, asistido con esmero por el indicado doctor, y cuidado por su esposa, que llegó á Toledo al día siguiente del percance.

Fabrilo.—Hemos recibido una atenta carta del apoderado de *Fabrilo*, en la que nos dice que el referido diestro está incondicionalmente dispuesto á torear graciosamente allí donde se organicen corridas cuyos productos se destinen á las familias de los náufragos del crucero *Reina Regente*.

Telegramas.—Además del de Sevilla, anoche recibimos los siguientes:

Castellón 21 (6 t.).

Debutaron con buen éxito las señoritas toreras que estuvieron bien, tanto las matadoras como las banderilleras.

De los chicos barceloneses, *Patata* bien y mejor *Mellaito*.

El ganado bueno.

Valencia 21 (7,30 n.).

Novillos de Ripamillán, buenos. Caballos, 12.

Maera bien, y el *Algabeño*, valiente.

Linares 21 (8 n.).

Los bichos lidiados fueron regulares. Mataron 4 caballos.

El *Tremendo*, con buenos deseos. Sus paisanos le aplaudieron mucho.

Para contratar al matador de novillos mejicano, **Alberto Zayas (ZAYITAS)** pueden dirigirse á su nombre en esta corte, plaza de Herradores, 4, 5 y 6, principal.

SASTRERIA

Tomás Trevijano

1, San Felipe Neri, 1

El dueño de este establecimiento pone en conocimiento de su numerosa clientela, que acaba de recibir un gran surtido de géneros de la estación, tanto del reino como extranjeros, y que no omite sacrificio alguno para dar gusto al que le honre con sus servicios, como lo acreditan los muchos años que lleva establecido.

En esta casa se halla de venta un gran surtido de monteras, construidas por la conocida Juana Ferrer (viuda de Roque), á precios muy económicos.

SASTRERÍA DE PEDRO LOPEZ

Carretas, 45, Madrid

Trajes de corto, pantalones de pana ó punto para montar á caballo, trajes de torear, capotes de brega y paseo, muletas, monteras, etc., etc.

MADRID: Imprenta de **EL TOREO**, Espíritu Santo, 18. TELÉFONO 1.018.